ENTREVISTA

Héctor Croxatto: "la naturaleza es comp

En el abismante currículo del médico Héctor Croxatto Rezzio, construido a lo largo de sus 93 años de edad, figuran el Premio Nacional de Ciencias y sus designaciones como Miembro de la Academia Pontificia de Ciencias y Miembro de Número de la Academia de Ciencias del Instituto de Chile.

Pero estos galardones, a los que se les agregan sus más de 300 publicaciones y la pertenencia a más de 30 organizaciones científicas, no le impiden cultivar virtudes que hoy pocos practican.

Una, la bondad: "Siento un cariño inmenso por la criatura humana; hasta un criminal debería ser tomado en serio y no condenarlo". Otra, la modestia. Lo demuestra allí, en el comedor de su casa de Ñuñoa, rodeado de las naturalezas muertas que él mismo pintó y los muchos premios representados en bandejas de plata que su señora, fallecida hace menos de un año, ordenó sobre el aparador:

—Mi premio más querido es haber sido nombrado Hijo Ilustre de Temuco. Me lo entregaron en un aniversario de la fundación de la ciudad, en la plaza pública. Desfilaron los bomberos, las enfermeras con sus uniformes, los mapuches con sus atuendos... algo muy emocionante.

—Usted se crió allá, ¿verdad?

—Sí, pero nací en Valparaíso. Cuando tenía dos años, nos mudamos a Temuco, donde mi papá, que era italiano, se instaló con un emporio. Allá viví hasta que me vine a estudiar en la Universidad de Chile.

De la infancia recuerda los juegos con sus tres hermanos en el cerro Ñielol, entonces un bosque impenetrable.

—Lo que más me llamaba la atención eran los insectos muertos: coleópteros, arañas... Me parecían tan maravillosos, tan minúsculos, tan perfectos. Descubrí que la naturaleza era muy compleja, bella y misteriosa. Esa reflexión, que la tuve muchas veces, me llevó a interesarme por la medicina.

No obstante, no fue la medicina la que despertó su verdadera vocación. Apenas alcanzó a ejercerla dos años, cuando decidió dedicarse a lo que de verdad ha sido su pasión: la ciencia.

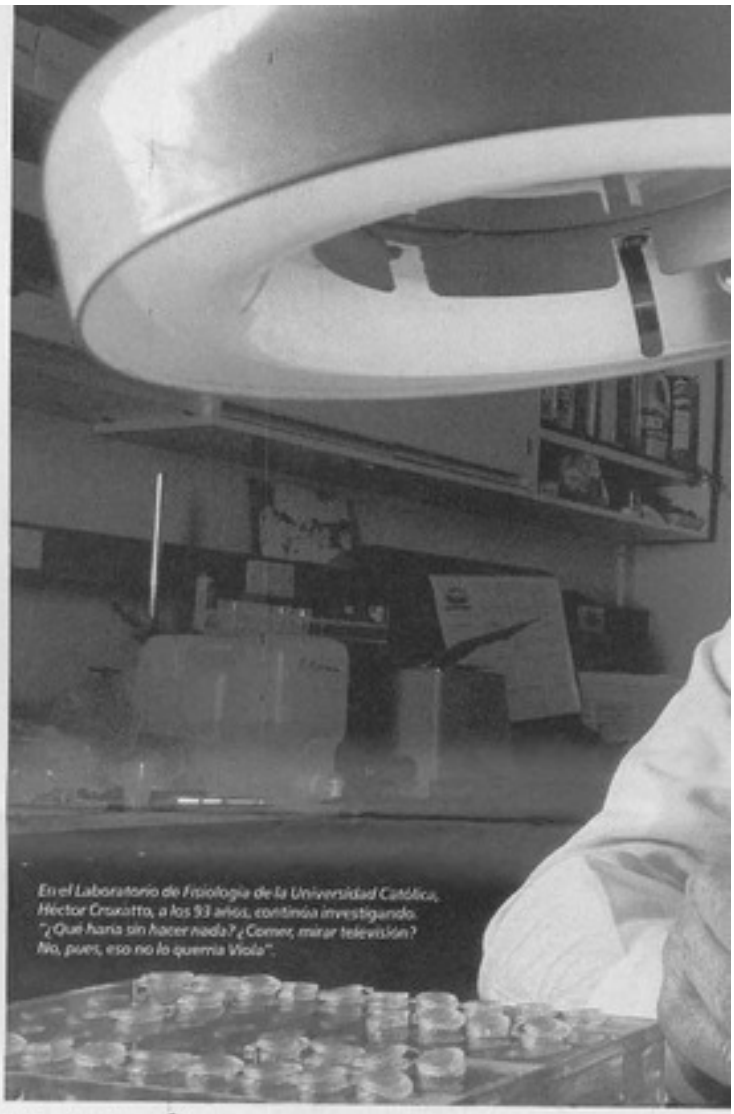
—¿Amor a primera vista?

—En cierto sentido sí. Mi interés nació cuando estaba en tercero, gracias al doctor Eduardo Cruz Coke, gran profesor y científico del que tuve el honor de ser su ayudante primero. Era un maestro excepcional, siempre rodeado por una constelación de jóvenes discípulos que los demás llamaban "los cabros de Cruz Coke".

Titulado con distinción máxima, su tesis versó sobre la vitamina D. Todo esto en un ambiente poco favorable para el trabajo científico, que la mayoría consideraba inútil y poco rentable.

—Distinguidos profesores me desalentaban; decían que los

(sigue a la vuelta)



En el Laboratorio de Fisiología de la Universidad Católica, Héctor Croxatto, a los 93 años, continúa investigando. "¿Qué hacía sin hacer nada? ¿Comer, mirar televisión? No, pues, eso no lo quería Viola".

Héctor Croxatto, "La naturaleza es compleja, bella, misteriosa" [artículo] Ana María Egert.

Libros y documentos

AUTORÍA

Croxatto, Héctor, 1908-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Héctor Croxatto, "La naturaleza es compleja, bella, misteriosa" [artículo] Ana María Egert. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile